



San Martín de Tours: 454 años de fe cristiana en reque y la conformación de la reducción de naturales.

Los españoles en su avance conquistador crearon ciudades para su establecimiento permanente de los peninsulares, llamadas Villas, como es el caso de San Miguel de Piura 1532, Trujillo en 1534, Ciudad de los Reyes de Lima en 1535, Saña en 1563, San Juan de la Frontera, etc. sin embargo, los naturales, seguían viviendo principalmente dispersos en aldeas y junto a sus campos agrícolas hasta que fueron aglutinados por la fuerza en pueblos llamados Reducciones o pueblos de indígenas por disposición del Concejo de Indias.

En Lambayeque la formación de pueblos de nativos ocurre en 1566, 34 años después de la llegada de los españoles al Perú, y fue el Oidor de la Real Audiencia de Lima Dr. Gregorio Gonzales de Cuenca el que creó una gran cantidad de reducciones o pueblos de naturales en territorio lambayecano entre las cuales se encontraba Reque.

Debemos anotar que antes de reducir a los naturales en el pueblo de Reque, estos vivían en edificaciones de caña y barro dispersos entre sus campos de cultivos, acequias, colinas, quebradas o pampillas que más les gustara; además semi concentrados en asentamientos poblacionales prehispánicos junto a sus centros rituales y huacas.

Parte de la formación de una reducción era de darle un nombre para lo cual se unían una toponimia (denominación indígena del lugar) con un santo europeo que se estaba celebrando en el calendario cristiano y se convertía en patrono del pueblo como es el caso de Reque cuyo nombre original y completo en el momento de su creación hispánica en 1566 es San Martín de Reque, nombre que aparece en documentos desde 1570. San Martín debido al Santo Martín Obispo de Tours (Francia) debido a que la fecha de creación coincidió con la celebración de su fiesta patronal en España (8 al 11 de noviembre), creencia y festividad que estaba bastante difundida

desde la Edad Media en el viejo mundo y al santo se le adicionó el nombre del paraje o toponimia del lugar Reque.

Como se ha referido todos los pueblos recibían, de acuerdo al calendario, un santo y además se le encomendaba la evangelización a un cura e iniciaba el culto edificando un templo o ramada en el entorno de la plaza central. Allí se colocaba en uno de los altares principales la imagen del Santo la misma que era tallada en madera a la usanza española, como la que hasta ahora existe en nuestro pueblo hecha en la colonia con madera de olivo.

Hoy después de 454 años de fe, el culto a San Martín sigue vigente y se manifiesta en la tradición local a través de su festividad, hermandad, efigie, nombre, narraciones populares y fe; que se ha difundido a lugares, calles, antropónimos, instituciones locales e imaginario colectivo en el denominado por los viejos de este pueblo “El Colorado”. Reque vive este año su festividad en forma especial, esperando que San Martín como en otras ocasiones, nos de su bendición.



Miguel Yglesias y Nery Domínguez. Libro *Rekpe / Reque : Tres mil años de transformación del espacio costeño en el Norte del Perú*. Año 2020.